

ENSEÑAR DELEITANDO: EL MAESTRO RAMÓN ROJAS

Apuntes para la historia de la enseñanza en Burjassot

Luis Manuel Expósito Navarro (UNED)

Una de las asignaturas pendientes que tiene Burjassot es la recuperación de sus maestros, de aquellos esforzados “maestroescuelas” que con su sabiduría y su vocación, pese al triste y bajo sueldo que percibían, dieron formación académica a muchos niños y niñas, que se libraron de engrosar las estadísticas del analfabetismo, e incluso algunos tuvieron luego la oportunidad de cursar estudios medios o superiores, como son los casos de Antonia Maseres Ferrer, Vicent Andrés Estellés, Francisco Muñoz Izquierdo o muchos otros más recientes a nuestra época.

El pueblo de Burjassot recordó con nombres de calles al maestro Fernando Martín Llosá, a la maestra Inés Mir Pascual, al maestro Francisco Mallach y Pastor y al maestro Arturo Padilla. En cambio, la memoria de otros no tuvo la misma suerte “oficial”, aunque poco a poco van aflorando datos para la historia de la Educación y hoy en día sabemos de la gran labor docente de maestros de la talla de Julio Gutiérrez o su esposa, doña Lolita, del colegio del Salvador, del cura Luis Vives Lobo y su sobrino Rafael Ángel Vives, ambos del colegio de San Luis, o bien, más recientemente, Vicente Carsí o Mariano Molina, por citar a algunos que, pese a que ya fallecieron, permanecen imborrables en la memoria de sus exalumnos y sus padres y madres.

Hace un par de años hubo una iniciativa de antiguos alumnos del maestro Alejandro Bou Gallur, que le rindieron homenaje mediante el sufragio y colocación una placa en su memoria, con la colaboración del Ayuntamiento de Burjassot. Otros antiguos maestros, en cambio, permanecen en el anonimato o son escasamente conocidos. Tales son los casos de María Hernández, fundadora del “Colegio Moderno” de la plaza del Teatro, curiosamente domiciliado en el mismo lugar que el citado colegio de San Luis, o el de Ventura Doménech, o el de Ramón Rojas, “profesor de instrucción pública” en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen y su primer director.

Ramón Rojas era tío y padrino del mencionado maestro Julio Gutiérrez, que será años después director del Colegio del Salvador, en la calle Mendizábal, cerca de la esquina de Rubert y Villó. Julio Gutiérrez era entonces lo que hoy en día llamaríamos “subdirector” del colegio Nuestra Señora del Carmen, aunque a comienzos de los años veinte aparece en algunas informaciones de prensa como codirector, junto a su tío Ramón Rojas.

Son pocos los datos que tenemos de este docente, aunque suficientes como para trazar un perfil sobre tu personalidad. Ramón Rojas tenía como lema “Enseñar deleitando”, aquella frase que aplicara en sus enseñanzas Diego de Saavedra Fajardo

(1584-1648) y se pusiera en boga después de su fallecimiento y la publicación de su obra póstuma *La república Literaria* (1655)¹. De hecho, la prensa no escatima elogios con respecto a la enseñanza en dicho colegio, y habla de “esmerada educación que en tan higiénico colegio reciben los niños”².

La hemeroteca revela que, al menos desde 1913, Ramón Rojas es director del Carmen y apunta maneras sobre su forma de tratar a los alumnos. Era partidario de enseñar, además de nociones elementales o avanzadas de lectura, escritura o matemáticas, religión, dado que se trataba de un colegio “particular”, es decir, no estatal o municipal, pero no parroquial, ya que Nuestra Señora del Carmen pertenecía a un patronato fundado por la voluntad y la herencia de María Marzo. Y era Rojas también partidario de enseñar teatro como medio para saber desenvolverse en la vida y, lógicamente, como catalizador cultural de los niños. Y eso lo hacía en un medio favorable, pues la afición al teatro estaba en Burjassot más arraigada que la de la música entre las clases populares.

Por ese motivo, la festividad del Carmen de 1913 (16 de julio) tuvo como protagonista al colegio del Carmen con una serie de actos en los que se que “se puso de manifiesto el cariño recíproco de maestro y discípulos, y las grandes simpatías de que goza entre el vecindario”³. Los actos programados se iniciaron a las 7 de la mañana, cuando los 52 alumnos y sus dos maestros, Ramón Rojas y Julio Gutiérrez, se dirigieron a la ermita de San Roque, donde oyeron misa. A mediodía, Ramón Rojas obsequió la comida a todos sus alumnos, comida que consistió en paella de único plato, y dulces y frutas como postre.

Por la tarde se celebró, con asistencia de las familias de los escolares, una función en el propio teatrillo que se había construido en el colegio, en el que se representaron varias obras. La primera que se puso en escena fue *El vecino del tercero*, un juguete cómico que tuvo como protagonistas a los niños apellidados Valls, Alonso, González y Esquerubé, que “demostraron sus excelentes cualidades escénicas”, según la crónica periodística. La segunda obra representada fue *Un criado de confianza*, con los mismos actores más Pepito Bertomeu, que cantó unas jotas que hicieron las delicias del público hasta el punto de que le obligaron a repetirlas, dadas la afinación y el gusto con que las representó. Y la tercera obra que se mostró fue *El agua de San Prudencio*, también con los mismos actores citados, “auxiliados” por la niña Amparito Crespo, “tan encantadora como consumada artista”. De hecho, a juicio del cronista,

¹ Publicada en 1655, el primer manuscrito data de 1612.

² *Las Provincias*, 17-7-1913

³ *Las Provincias*, 17-7-1913

“debe cultivar esta niña sus excepcionales condiciones para la escena, que seguramente le proporcionarán honra y provecho”⁴.

Podría pensarse a priori que en el Colegio del Carmen se desarrollaba un tipo de educación trasnochada y religiosa, al estilo clásico que imperaba en gran parte de España. Pero resulta difícil de creer en este caso, a juzgar por el fuerte apoyo que le dio un republicano consumado y periodista de éxito como Eustasio Juan Vidal el sábado, 29 de agosto de 1914, con un discurso sobre la instrucción y el origen de las escuelas, así como el alcalde, el republicano Roque Riera Juan, y diversas autoridades municipales. Ese día se celebró una solemne velada en el Teatro de Novedades que tenía como motivo principal el reparto de premios a los alumnos. Acto seguido, los niños representaron dos obras teatrales: *Mañana de sol*, de los hermanos Quintero, estuvo a cargo de los niños Esquembre, Casanova, Llorens y Bertomeu, De ese cuarteto, tanto destacó el arte de Esquembre que mereció grandes elogios del periodista que escribió la crónica para *Las Provincias*:

No podemos menos de testimoniar al director del Colegio la impresión buenísima que obtuvimos del niño Esquembre. Su tranquilidad en la escena, su voz robusta y clara, y la constante atención que pone siempre en sus papeles por no perder el más ligero detalle que contribuya a formar el personaje que representa, son circunstancias tan excepcionales, en niño de tan pocos años, estamos convencidos de que bien encaminado será este precoz artista una gloria de la escena española.

*No desmaye el Sr. Rojas, y con su clara inteligencia encamine al niño Esquembre por el camino iniciado, en bien del arte dramático nacional, hoy escaso de robustos temperamentos, como el que se inicia en tan simpático muchacho*⁵.

La segunda obra que se representó fue *Levantar muertos*, disparate escrito por Eusebio Blasco y Miguel Ramos Carrión, a cargo del cuadro dramático que dirigía Juan Castro Rojas⁶, compuesto por las señoritas Ortiz, Castro y Huerta, y los señores Cortina, Dalmau y Trigo.

A la mañana siguiente, domingo, tanto los alumnos como los maestros Rojas y Gutiérrez se encaminaron a la ermita de San Roque, donde oyeron misa y comulgaron. Y tras el oficio religioso, comenzó un largo pasacalles por toda la población, amenizado

⁴ *Las Provincias*, 17-7-1913

⁵ *Las Provincias*, 1-9-1914.

⁶ No hemos podido hallar hasta ahora un vínculo familiar entre Ramón Rojas y el actor, pese a la concordancia del apellido. Sí, en cambio, sabemos que el actor Juan Castro Rojas era ferroviario y miembro de la Asociación de Empleados y Obreros de los Ferrocarriles de España.

por una banda de música, en el que los niños mostraban con alegría a familiares y vecinos los premios obtenidos por su aplicación en los estudios⁷.

A mediodía, Ramón Rojas invitó a todos los alumnos, nada menos que 122, a una ya tradicional paella en el Gran Café Brasileño de Mariano Cervellera, el de mayor prestigio en la provincia de Valencia en ese momento y conocido por todos como “el Café de Mariano”. Don Ramón celebraba con eso su onomástica del día siguiente, día 31, festividad de San Ramón Nonato⁸.

También participó el maestro Rojas en los actos de colocación de la primera piedra de la nueva Casa Consistorial de Burjassot el 22 de noviembre de 1914, junto a otro afamado maestro de la población: Buenaventura “Ventura” Doménech⁹.

La popular Fiesta del Árbol, celebrada en 1915 el domingo, 28 de marzo, contó con los alumnos de los colegios de Burjassot, en ese momento la escuela pública, dirigida por Buenaventura Doménech, el San Luis, dirigido por el cura Luis Vives, el femenino Loreto, a cargo de las hermanas de la congregación¹⁰, y el de Nuestra Señora del Carmen, dirigido por Ramón Rojas. El acto, presidido por el alcalde Roque Riera, se desarrolló en la Plaza de la Concordia, en la que niños y niñas, tras la lectura de poemas y cantar el Himno al árbol, plantaron treinta árboles para adaptar parte de la plaza como parque¹¹.

La tradicional entrega de premios a los alumnos del Colegio de Nuestra Señora del Carmen se desarrolló en 1915 siguiendo el mismo patrón ya aplicado en años anteriores. El Novedades acogió la función de entrega de premios y de representación teatral el sábado, 28 de agosto¹².

En este sentido, pocos años después, la crónica informativa de los actos de entrega de premios de 1919 no puede ser más elocuente con respecto a la popularidad del maestro Ramón Rojas en Burjassot, y no sólo entre la población autóctona, sino también, y quizá con más entusiasmo, de la colonia veraniega, que seguramente matriculaba a sus hijos en edad escolar en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen durante los veranos, en los meses de julio y agosto.

⁷ *Las Provincias*, 1-9-1914.

⁸ *Diario de Valencia*, 1-9-1914

⁹ *Diario de Valencia*, 23-11-1914.

¹⁰ La Congregación de Jesús y El Instituto de la Bienaventurada Virgen María, también conocidas como las hermanas de Loreto.

¹¹ *Diario de Valencia*, 30-3-1915.

¹² La Correspondencia de Valencia, 26-8-1915.

El periodista, que no es otro que el republicano Eustasio Juan Vidal, desde su columna de *El Pueblo* no dejaba de loar la labor de Ramón Rojas para con sus discípulos, y la popularidad del maestro entre los vecinos: “El teatro [de Novedades] se llenó de bote en bote, acudiendo los admiradores del maestro, que son legión en la localidad”. Gracias a este artículo conocemos un poco mejor el funcionamiento del Colegio del Carmen. Como grandes innovaciones, se cita que disponía de una “cantina escolar”, lo cual parece expresar que los alumnos, o al menos algunos, comían a mediodía en el colegio. Otra de las innovaciones del profesor Rojas fue la de las clases al aire libre, facilitadas por el patio del colegio y, sobre todo, por el amplio jardín de aquella enorme casa que había donado para tal fin la altruista dama María Marzo Valdés en 1909.

Los actos desarrollados en el Novedades estuvieron presididos por las autoridades locales. Como orador invitado, el doctor Mariano Pérez Feliu disertó sobre los modelos de Enseñanza en otros países, y aconsejó a los niños premiados que no se durmieran en sus laureles tras los premios que acababan de recibir al comienzo del acto.

Juan Castro Rojas, el popular actor, fue de nuevo el encargado de dirigir las dos obras cómicas: “Un drama de Calderón”, de Pedro Muñoz Seca, y “Nelo BÁCORA”, un sainete de José Peris Celda que se había estrenado en Valencia el año anterior. El papel protagonista estuvo a cargo del propio Juan Castro, secundado por los actores Trigo, Guilén, Dasí y Prieto¹³.

Eustasio Juan Vidal se entrevistó al día siguiente con Ramón Rojas, y el resultado de este diálogo quedó plasmado en la prensa, cuyo contenido refleja de forma diáfana la personalidad del maestro y su entusiasmo por la enseñanza:

Hemos hablado al día siguiente con Don Ramón Rojas y hemos podido apreciar la suma satisfacción que siente este año por las atenciones recibidas con motivo del reparto de premios el día de su fiesta onomástica.

Deseamos que esa buena impresión no le abandone, y ella sirva para trabajar más aún, si ello es posible, para que la escuela suya alcance mayor fama, lo cual será también en beneficio de sus intereses. Porque yo he de hacer presente, aun cuando me consta que ofendo la modestia de Don Ramón, que este hombre es tan fanático de la enseñanza y tan amigo de los niños que todo se lo gasta en esos sus afanes, y yo estoy seguro que si de repente llegaran millones a sus manos, serían empleados desde luego en provecho de la escuela y en beneficio de los alumnos.

¹³ *El Pueblo*, 5-9-1919.

*La conducta de este maestro debería ser imitada por aquellos que duermen sobre sus laureles*¹⁴.

Las últimas noticias que se han podido localizar sobre Ramón Rojas datan del 28 de agosto de 1920, fecha en la que los alumnos del Colegio del Carmen, dirigidos por Ramón Rojas y su sobrino, Julio Gutiérrez, ambos directores de dicho colegio, celebraron una función teatral en el Teatro de Novedades. El acto estuvo presidido por las autoridades locales, con el siguiente programa:

- Concierto por la Banda de Música de Burjassot
- Reparto de premios a los alumnos
- Discurso por un elocuente orador
- Puesta en escena de la comedia en tres actos, de Pablo Parellada, *¡Qué amigas tienes, bendita!*¹⁵

El primer actor y director del grupo teatral era, como en anteriores ocasiones, Juan Castro Rojas.

Y terminamos este artículo con un párrafo extraído del diario Las Provincias, escrito por un periodista anónimo hace más de una centuria.

*Digna de todo elogio es la asiduidad y laboriosidad con que D. Ramón Rojas ejerce el ministerio de la enseñanza, difundiendo la cultura entre centenares de muchachos que seguramente quedarían sin conocer las rudimentarias reglas de la lectura y la escritura a no encontrar en el Sr. Rojas la personificación de aquella máxima: Enseñar deleitando*¹⁶.

¹⁴ *El Pueblo*, 5-9-1919.

¹⁵ *La Correspondencia de Valencia*, 27-8-1920.

¹⁶ *Las Provincias*, 1-9-1914.

BURJASOT

Ayer se verificó una fiesta escolar muy sugestiva. Como día de la Virgen del Carmen, en que se celebra la fiesta patronímica del Colegio integral que dirige el profesor de instrucción pública don Ramón Rojas, se puso de manifiesto el cariño recíproco de maestro y discípulos y las grandes simpatías de que goza entre el vecindario.

A las siete de la mañana acudieron todos los muchachos, acompañados del Sr. Rojas, á la ermita de San Roque, donde oyeron misa. La comida, obsequio del maestro, y á la que asistieron 52 alumnos, consistió en *paella*, dulces y frutas.

Por la tarde, y con asistencia de las familias de los pequeños escolares, hubo función en el bonito teatro del Colegio. Primeramente se puso en escena el juguete cómico *El vecino del tercero*, en el que demostraron sus excelentes cualidades escénicas los niños Alonso, Valls, González y Esquerubré. A continuación, en la obra *Un criado de confianza*, hicieron las delicias del público los mismos actores y Pepito Bertomeu, que cantó unas jotas con tal afinación y gusto, que hubo de repetir las, en medio de grandes aplausos. Por último, en *El agua de San Prudencio*, fueron auxiliados los actores por la niña Amparito Crespo, tan encantadora como consumada artista. Debe cultivar esta niña sus excepcionales condiciones para la escena, que seguramente le proporcionarán honra y provecho.

El público aplaudió á rabiar á los pequeñuelos y felicitó á D. Ramón y á D. Julio, su ahijado y auxiliar, saliendo satisfechísimos de la esmerada educación que en tan higiénico Colegio reciben los niños.

BURJASOT

En el colegio de Nuestra Señora del Carmen se celebró el día 29 una solemne velada para repartir los premios a los alumnos.

Ocuparon el estrado, que estaba artísticamente adornado, el señor alcalde, el concejal Sr. Esquerubré y los señores Fernández, Vivéns, González (D. E.), González (D. M.) y Polo.

D. Eustaquio Juan leyó un hermoso discurso sobre la instrucción y origen de las escuelas.

D. Francisco Vivéns, en nombre del director, dió las gracias a los concurrentes. Terminó el acto poniéndose en escena "Mañana de sol" y "Levantar muertos", representados por los alumnos.

El domingo, en correcta formación, subieron a la ermita de San Roque, donde oyeron Misa. Luego fueron obsequiados por el director D. Ramón Rojas en el café de Mariano, celebrando con esto su onomástica.

Plácemes merece el citado señor director, que tanto se desvela en pro de la enseñanza.—*El corresponsal.*

El sábado último se celebró en el teatro de Novedades, de Burjasot, el solemne reparto de premios á los alumnos del Colegio del Carmen, que dirige el inteligente profesor D. Ramón Rojas.

El teatro estaba completamente lleno por las familias de los pequeños escolares, que recibían con grandes muestras de aprobación, cada nombre que se proclamaba como *aplicado alumno* y se le concedía una distinción ó un premio.

Fué presidido tan solemne acto por el alcalde de la población, sentándose, á su derecha, é izquierda, distinguidas personalidades de Burjasot y de la colonia valenciana.

Terminado el reparto de premios, hizo uso de la palabra D. Juan Vidal, quien en eruditos párrafos, resaltó que siempre han sido más grandes los pueblos por su instrucción que por su fuerza armada, exhortando á las madres, para que ellas, como nadie, encaminen á sus hijos á la escuela como medio el más verdad, para llegar al dominio completo del tan pregonado progreso.

Acto continuo los niños Esquembre, Casanova, Bertomeu y Llorens, representaron admirablemente la obra de los hermanos Quintero, *Miñana de sol*. No podemos menos de testimoniar al director del Colegio la impresión buenisima que obtuvimos del trabajo del niño Esquembre. Su tranquilidad en la escena, su voz robusta y clara y la constante atención que pone siempre en sus papeles, para no perder ni el más ligero detalle que contribuya á formar el personaje que representa, son circunstancias tan excepcionales, en niño de tan pocos años, que estamos convencidos, de que bien encaminado, será este precoz artista, una gloria de la escena española.

No desmaye el Sr. Rojas y con su clara inteligencia, encamine al niño Esquembre por el camino iniciado, en bien del arte dramático nacional, hoy escaso de robustos temperamentos, como el que se inicia en tan simpático muchacho.

Como final de fiesta se puso en escena la graciosa comedia *Levantar muertos*, por el cuadro dramático que dirige D. Juan Castro Rojas, y del que forman parte las señoritas Ortiz, Castro y Huerta, y los Sres. Cortina, Dalmau y Trigo.

El domingo, como día de la fiesta onomástica del director del Colegio, hubo misa y Comunió para los niños en la ermita de San Roque, y paseo por la población luciendo sus premios y acompañados por la banda de música.

A medio día fueron obsequiados los 122 alumnos con una excelente *paella*.

Digna de todo elogio es la asiduidad y laboriosidad con que D. Ramón Rojas ejerce el ministerio de la enseñanza, difundiendo la cultura entre centenares de muchachos que seguramente

quedarían sin conocer las rudimentarias reglas de la lectura y la escritura á no encontrar en el señor Rojas la personificación de aquella máxima: *Enseñar deleitando*.